

Romance Divino – Guerra Espiritual

Mensaje 1

Ef. 5:25-27; 6:10-12; Ap. 19:7-8, 14; 2 Co. 11:2-3; 10:3-5; 2 Tm. 1:7

Santos, ciertamente es una alegría estar con todos ustedes. Este fin de semana vamos a cubrir un tema que es bastante amplio. Quiero darles palabras claves que guiarán nuestra comunión en las cuatro reuniones que tendremos en esta conferencia. El tema es realmente dos partes. Algunos de ustedes pueden entender cómo estos temas van juntos, pero los nuevos entre nosotros se preguntarán cómo estas dos frases van juntas. De hecho, estos dos temas se juntan en la Biblia varias veces. Ya leímos algunos de los versículos claves.

El primero es el romance divino; el otro es la guerra espiritual. Desde cierto ángulo, puedes decir que toda la Biblia se trata de estos dos temas. La Biblia comienza con una pareja. Ese hecho nos muestra algo; muestra lo que está en el corazón de Dios. Este es un gran evangelio. Deberíamos decirle a la gente: “¿Sabes de qué se trata la Biblia? Se trata de un romance. “No creo que muchas personas tengan este concepto. No sé si practican esto aquí en Canadá; ¿sus hoteles tienen Biblias en las habitaciones? Solían tenerlas?... oh, que lastima. Esa no es una buena señal. Incluso en los Estados Unidos todavía tenemos Biblias en nuestras habitaciones de hotel. Usted encuentra una Biblia en casi todas las habitaciones de cada hotel que acude. Excepto que hoy en día, en ciertas cadenas de hoteles, usted encuentra la Biblia más uno o dos libros más. Cuando encuentro algo así, yo siempre los junto y pongo la Biblia encima. En realidad, a las personas les gustaría saber de qué se trata la Biblia. Es realmente un misterio. Muchos dirían: “Leí un poco pero no entendí”. Podemos decirles que la Biblia es un romance. Comienza con una pareja y termina con una pareja.

Desde otro ángulo puedes decir que toda la Biblia se trata de una guerra, una batalla entre dos Partidos. Esta guerra es a causa de este romance. Esta guerra está intentando contrarrestar ese romance. Podemos ver que esta es nuestra experiencia todos los días. Mi carga principal esta tarde es mostrarles cómo esta es nuestra experiencia, no solo a diario, sino que también tan pronto cuando nos levantamos. Cada mañana nos despertamos a uno de estos temas o a ambos.

La obra central de Dios, que Él quiere hacer (se podría decir que es lo único que Él quiere hacer) es dispensarse en nosotros, su pueblo escogido y redimido. Él quiere dispensarse en cada uno de nosotros de una manera personal. A través de esa dispensación algo se produce, una entidad corporativa que exprese y represente a Dios y así se consuma en la Nueva Jerusalén. Eso es realmente lo que Dios está haciendo hoy. Independientemente de lo que hagamos, ya sea que estemos en el trabajo, en casa con los niños, en un avión o en un automóvil yendo a algún lugar, Dios está llevando a cabo Su dispensación. También confiamos y oramos que Él esté haciendo esto ahora mismo en esta reunión de una manera más intensa. Hasta que nuestra cabeza toque la almohada esta noche y tal vez incluso después de eso, Dios quiere continuar esa obra. Él quiere dispensarse a Sí mismo en nosotros.

El dispensar que Dios quiere hacer no es algo objetivo o frío. No es solamente de que existe un Dios con un propósito, así que creó estas criaturas con las cuales él quiere llevar a cabo Su propósito. No es tan frío. En realidad, quiere llevarlo a cabo a través de un dispensar íntimo, personal que fue hecho especialmente para usted. Su dispensar es medido de manera individual para cada uno de nosotros. Como nuestro Sumo Sacerdote, él nos entiende y está intercediendo detrás de las escenas, para que recibamos cierto suministro y ciertos aspectos de Él que nunca antes habíamos experimentado. Mientras esto sucede, nos enamoramos de Él; lo amamos.

Todavía recuerdo la noche en que este dispensar comenzó en mí. Yo solo era un niño de siete años en Brooklyn, Nueva York, un viernes 13 de julio. Por primera vez, este niño recibió el dispensar de Dios. Mi hermana mayor tenía casi 17 años y estaba preparando una clase para la escuela dominical. Nosotros crecimos en la denominación llamada “La Hermandad” y mi hermana amaba mucho al Señor y comenzó a servir al Señor desde que era una adolescente. Estaba enseñando a un grupo de niñas de 8 años y estaba preparando su clase el viernes por la noche. Yo estaba en la misma habitación porque vivíamos en un pequeño apartamento donde el comedor la sala estaban en la misma habitación. Mientras ella preparaba su lección en la mesa del comedor, yo estaba viendo mi programa de TV favorito en la sala. A las 8:15 cuando pasaron un comercial fui a la cocina a buscar algo para comer. Cuando pasé por allí vi a mi hermana que estaba preparando algo. Le pregunté: “¿Qué estás haciendo?” Ella tenía algunos recortes para hacer unas figuras de felpa (o franela). Tenía unas figuras pequeñas. Los niños de hoy en día no saben lo qué es eso; hoy solo conocen PowerPoint (un programa para hacer presentaciones en el computador). Eso me interesó y luego ella me contó una historia sobre un hombre que tenía 100 ovejas. ¿Ustedes conocen esta historia? pero recuerden que yo solo tenía 7 años. Entonces el perdió una de las ovejas! Ella tenía una figura de un rebaño de ovejas y otra de un hombre que me dijo que era un pastor porque sostenía una vara. Luego había una oveja que estaba lejos del resto. Entonces ella movió la figura del hombre diciendo que había encontrado las ovejas. Luego quitó la foto del pastor y la reemplazo con otra de un hombre con una oveja en sus hombros. Ella me preguntó: “¿Sabes quién es la oveja perdida?”. Le dije: “No”. Ella dijo: “Eres tú”. Yo le dije: “¿De verdad?” Luego dijo: “¿Viste la imagen del hombre sosteniendo las ovejas? Eso es lo que Jesús estaba haciendo en la cruz. Él estaba sosteniendo a todas las ovejas, llevándolas a casa.” Creo que en ese instante, incluso antes de orar unos minutos después, fui salvo porque el amor del Señor acababa de inundar a este pequeño niño. En ese momento, yo conocí el amor de Dios. Luego tomó todas las imágenes del gráfico de felpa (o franela) y las reemplazó con un corazón que tenía una puerta. Cuando se habría la puerta, había un pequeño hombre adentro. Luego usó un versículo del capítulo 3 de Apocalipsis que dice: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo. Si alguien abre la puerta, entraré en él y me deleitaré con él y él conmigo.” Entonces ella me preguntó: “¿Te gustaría abrir tu corazón al Señor?” Yo le dije: “Sí.” Fuimos a su habitación y nos arrodillamos y este pequeño niño fue salvo. Esa fue mi primera experiencia del dispensar. Sin duda fue una dispensar dulce. A pesar de que fue hace tantos años, recuerdo todos esos detalles como si hubiese sido anoche. Fue hace más de 50 años. El dispensar fue tan dulce.

Creo que todos nosotros hemos tenido experiencias de un dispensar dulce que es tan personal, tan íntimo, tan afectuoso y tan espiritual. Así es como el Señor cumple Su dispensar, pero el enemigo siempre intentará interrumpir el dispensar. Entonces la Biblia junta estos dos asuntos varias veces. Leímos Efesios capítulo 5, versículos 25-27, y luego leímos el capítulo 6, versículos 10-12. ¿Qué ve en Efesios 5? La novia. ¿Qué ve en Efesios 6? El guerrero corporativo de Dios. Ningún libro revela la iglesia como lo hace Efesios. Efesios nos muestra por lo menos 12 aspectos diferentes de la iglesia, pero estos son los dos últimos: la novia y el guerrero. En realidad, es a través de la novia es que el Señor obtiene su expresión.

Esto lo vemos en el libro del Cantar de los Cantares. En el Cantar de los Cantares, el amante se transforma para ser lo mismo que el Amado, la versión femenina de Salomón. Ella se llama la Sulamita, la versión femenina de Salomón. Al final de la Biblia, ves a la Nueva Jerusalén preparada como una novia adornada para su esposo. Esa es la iglesia en su consumación. Entonces la novia es realmente para la expresión. Ahora llegamos al guerrero; el guerrero debe cumplir la otra intención

en Génesis 1:26. La novia debe expresar a Dios; el guerrero es para ejercer Su dominio. En realidad, estos dos aspectos de la novia y el guerrero cumplen Génesis 1:26.

Este no es el único lugar donde podemos ver esto; también lo vemos en Apocalipsis 19, versículos 7-8 y 14. En los versículos 7 y 8 dice que las bodas del Cordero han llegado y la novia se ha preparado. Ella está adornada con lino fino, resplandeciente y limpio. Luego, solo unos pocos versículos más adelante en el versículo 14, la escena cambia y el Señor viene a luchar contra el Anticristo. Él viene con sus ejércitos vestidos de lino fino, resplandeciente y puro. En otras palabras, están vestidos con sus vestidos de novia. Aquí la Biblia junta las bodas máximas, con el guerrero. Cuando el Señor regresa, también tenemos el romance y el guerrero así como Efesios junta a la novia y al guerrero.

En 2 Corintios, capítulo 11, versículo 3 y en el capítulo 10, versículo 5, la Biblia también combina el romance y la guerra. El capítulo 11, versículos 2 y 3 dice: "Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo." Aquí la Biblia nos muestra claramente a través de las palabras de Pablo que estábamos desposados. Cuando fuimos salvos nos comprometimos con nuestro Amado. El apóstol dice: "Estoy celoso de ti porque en los primeros días amabas al Señor puramente". Pero luego dice: "Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo".

Ahora llegamos a mi verdadera carga: esta guerra es muy subjetiva y a diario para cada uno de nosotros. Esta guerra ahora está teniendo lugar dentro de nuestro ser. ¿Experimentó esto hoy? ¿Sus pensamientos fueron de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo? Cuando el enemigo, la serpiente, Satanás vino a Eva, vino con una sugerencia; él vino con una pregunta: "¿Dijo Dios realmente ...?" y ella tuvo una conversación con la serpiente. Luego dijo: "Dios sabe que en el día que comas esto llegarás a ser como Dios". La implicación aquí es que Dios está quitándote algo bueno; Dios no te está diciendo toda la historia. Satanás en realidad estaba acusando a Dios. Muy a menudo Satanás viene a acusarnos: "Hiciste esto, eres tan malo". ¿Pero sabías que Satanás primero vino a acusar a Dios? Él acusó a Dios frente al hombre diciendo que el corazón de Dios no es del todo bueno para con usted. Incluso hasta hoy él prueba con la misma táctica. Algunas veces, si no estamos en guardia, comenzamos a pensar: "¿Realmente el Señor me ama? Si Él es fiel, ¿por qué esta oración no ha sido respondida?" Satanás viene con sus sugerencias. Un pequeño pensamiento puede venir como una semilla que crece para arruinar nuestra vida espiritual. Satanás intenta sugerir sus pensamientos en nuestros pensamientos. Esta es su estrategia.

Segunda Corintios capítulo 10, versículo 3 dice: "Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne." El próximo capítulo habla que estamos comprometido al Señor, pero este capítulo habla de guerra. Los versículos 4 y 5 dicen: "porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo. "Aquí la Biblia está exponiendo la estrategia de Satanás. Él viene a atacarnos en nuestros pensamientos. Yo recomendaría que hicieras un estudio de la palabra pensamientos en 2 Corintios. El capítulo 2, versículo 11 dice: "para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones." ¿Sabes que la raíz de la palabra esquemas es la palabra pensamientos o mente? Podrías traducir esto como "No ignoramos su mente o sus pensamientos". ¿Los pensamientos de quién? Los pensamientos de Satanás

Efesios 6:16 habla sobre los dardos de fuego del maligno. La palabra dardos de fuego no se refiere al tipo de dardos que conocemos hoy en día. No se trata de una tablita redonda a la que arrojas esta

cosita pequeña intentando penetrar el centro del tablero; eso no es de lo que la Biblia está hablando. Los dardos de fuego son lo que se usaban en los tiempos antiguos, en donde la defensa principal de una ciudad era una pared. Cuando un ejército estaba atacando, tomaban flechas y le colocaban en la punta de la flecha una tela, la sumergían en aceite y la encendían para que estuviera en llamas. Luego disparaban la flecha por encima de la pared. No tenía que ser exactos. No era como las bombas inteligentes de hoy en día, que puedes verlas cuando entran directamente al objetivo. Esto era solo disparar sobre la pared y si disparabas lo suficiente, algo se iba a incendiar. Así es como trabaja el enemigo. ¿Le ha pasado esto esta mañana? Vienes al Señor para pasar un tiempo con Él. Entonces surge un pensamiento: “Ah, olvidé llamar al hermano Ron. ¿Que hora es? ¿Lo llamo, o le mando un mensaje de texto?” Tal vez allí mismo le envié el mensaje de texto. Entonces recuerdas: “Oh, necesito regresar a la Biblia. Amén. En el principio era la palabra. Amén.” Luego viene otro pensamiento: “¿Tengo una cita con el dentista, o es mañana?” ¿Alguna vez pasaste por esto en tu avivamiento matutino con el Señor, estando en este tipo de ambiente? Luego, tan pronto cuando regresas, viene otro dardo. El día de hoy fue un día muy difícil para mí porque estaba viajando. Traté de tener un tiempo con el Señor y luego: “¿Tengo mi pasaporte? Sí, OK” “Señor Jesús, Señor Jesús.” “Oh, ¿tome cuidado de esto?” Es muy posible que cuando trates de estar 15 minutos con el Señor, 13 de esos minutos estén ocupados por los dardos.

Que estamos haciendo? Estamos tratando de desarrollar un romance con el Señor. Nosotros podemos tener un tiempo con el Señor en cualquier momento, pero es especialmente un honor para el Señor apartar un tiempo a primeras horas de la mañana, antes de involucrarnos en los asuntos de la vida humana, aun antes de tocar algo de nuestro servicio. Deberíamos de estar solo con el Señor. Pero cuando apartamos este tiempo con el Señor ya sea por 10 minutos, 15 minutos o 30 minutos, no queremos ser distraídos, pero los pensamientos vienen. Deberíamos darnos cuenta que estos no son nuestros pensamientos; estos son pensamientos de Satanás. Estos pensamientos son su mecanismo, sus pensamientos. Nosotros nunca deberíamos arrepentirnos de estos pensamientos. Cuando los pensamientos vienen no son nuestros pensamientos; son pensamientos de satanás. Solamente porque no es maligno no quiere decir que no son pensamientos de Satanás. Algunas veces tu puedes tener un pensamiento muy agradable. En realidad es difícil de creer, pero ya tengo tres nietos. Un par de semanas atrás yo iba a verlos a ellos en camino a una conferencia. Así que esa mañana (Yo pienso que algún padre o abuelo podría me comprendería en esto) cuando estaba orando un pensamiento de mi nieto recién nacido me vino: “Lo extraño, no puedo esperar verlo” Sabe usted que ese momento, aun ese pensamiento de mi adorable nieto fue un pensamiento de Satanás no mío. Yo no quiero pensar en el ahora; yo puedo pensar en el mas tarde.

Santos, nosotros no tenemos que desperdiciar el tiempo arrepintiendonos diciendo “Oh Señor, perdóname; Oh Señor yo me vuelvo.” Solamente regrese y manténgase desarrollando su romance. Recuerde que el enemigo siempre viene a tratar de interrumpir el dulce dispensar. Yo espero que con esta pequeña comunión usted se de cuenta que hay una guerra espiritual alrededor nuestro, detrás de cada escena todo el tiempo. Nosotros no somos personas insignificantes; nosotros en realidad somos algo significativo para el Señor y para Satanás. Esto significa algo, especialmente ahora al final de esta era. La iglesia será el factor girará esta era; así que santos nuestro tiempo con el Señor es muy significativo. No deberíamos permitir el ser perturbados tan fácilmente; necesitamos darnos cuenta que allí está un escena espiritual.

El libro de Daniel nos da una Buena ilustración de esto. En el capítulo 10 Daniel está orando. El oro por 21 días, tres semanas completas. Luego el ángel vino a él y le dijo “Tus oración fue escuchada

hace 3 semanas, pero yo estoy viniendo hasta ahora porque a lo largo del camino hubo una batalla. Estaba pasando por una batalla que me detenía venir. Que significativa era la oración de un hombre en la tierra que esta podía estimular las fuerzas malignas para tratar de retrasar la respuesta a esta oración! El hombre en cooperación con Dios no es insignificante. Nuestras oraciones significan algo, no solamente cuando estamos orando por cosas tales como la obra del Señor y el mover del Señor en la tierra. Aun nuestras oraciones para recibir y disfrutar el dispensar significan algo. Esa pequeña historia en Daniel 10 nos muestra que el enemigo va a luchar en contra de nuestra comunión con Dios. Esto no es algo insignificante.

Segunda de Reyes capítulo 6, comenzando con el versículo 15 dice “Y se levantó de mañana y salió el que servía al varón de Dios, y he aquí el ejercito que tenía sitiada la ciudad con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: Ah señor mío que haremos?” Él se despertó temprano y vio el enemigo. En realidad esto iguala nuestras experiencias; nosotros también nos levantamos temprano y vemos el enemigo. Eliseo dijo “No tengas miedo porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. Y oro Eliseo y dijo Te ruego Oh Jehová, que abras sus ojos para que vean .Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miro; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo y de carros de fuego alrededor de Eliseo” Eliseo se dio cuenta que allí había una escena espiritual que su criado no podía ver; desde que su criado no podía ver su fe era debil. “Que haremos?” Como Eliseo peleo esta batalla? El oro, “Señor abre sus ojos.” Yo espero que atravez de esta palabra esta noche y este fin de semana El Señor pueda abrir nuestros ojos para ver esos que están con nosotros son más que los que están con ellos. El Señor está con nosotros en esta batalla! Que podamos mirar la guerra espiritual que está aconteciendo. Esto va a motivarnos a ejercitar nuestra fe.

Espero que en este fin de semana cubramos el asunto del escudo de la fe y veamos que la fe tiene mucho que ver con nuestra voluntad. Necesitamos ejercitar nuestra fe de manera apropiada. Esto no quiere decir que tengamos que pelear para ser fuertes. Efesios 6:10 dice: “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza.” Por favor presten atención que no dice, “sean poderosos”. Si dijese, “Sean poderosos”, yo diría, “Señor, esto suena muy bien, pero no pienso que yo pueda hacerlo.” Pero no dice, “Sean poderosos”; dice, “Fortaleceos”. En otras palabras, permitir que el Señor dispense Su fortaleza, aun dispensarse asimismo como nuestro poder y nuestra fortaleza”. Esto requiere nuestra cooperación, el ejercitar apropiadamente nuestra voluntad. Cuando el hombre cayo, todo nuestro ser fue afectado a causa de la caída. El enemigo se inyecto asimismo en nuestro cuerpo haciéndola la carne, y nuestra alma vino a ser el yo. ¡Es por eso que necesitamos negar nuestro yo! Y nuestro espíritu fue amortecido. Sin embargo, aunque nuestro espíritu fue amortecido, una función de nuestro espíritu fue preservada, ¿Como podría el hombre ser salvo? Cuando el espíritu de realidad venga, el condenara al mundo concerniente al pecado. La condenación del Espíritu es efectiva porque aun en la caída Dios preservó la conciencia del hombre. “Pero no solo esto, aunque toda nuestra alma fue corrompida y contaminada por la caída, Dios aun preservó la libertad de nuestra voluntad. Hay muchas cosas en nuestra mente, aun cosas que no quisiera que estuvieran ahí, como pensamientos de venganza, pensamientos malignos, y de celos. Nuestra emoción es atraída a cosas q las que no deseamos ser atraídos, pero no lo podemos evitar. ¡Pero Dios ha preservado nuestra voluntad! ¿Si Dios no hubiese preservado nuestra voluntad, como el hombre escogería a Dios? ¿Como podría el hombre ser salvo? Pablo dijo que él era el mayor de los pecadores; pero, aun así, él pudo responderle al Señor. Nuestra voluntad juega un papel muy importante en la guerra espiritual; necesitamos ejercitar nuestra voluntad. Cuando dice “fortaleceos” la palabra es pasiva, pero ser poderoso es activa. Necesitamos estar activos para recibir el dispensar.

Regresemos a 2 Corintios capítulo 10. Animamos a todos los Santos a tener un tiempo aparte con el Señor y creemos que la mayoría de los santos practican esto todos los días. Cuando las personas reciben al Señor siempre los animamos a que tengan un tiempo con el Señor. Por supuesto, hay diferentes aspectos de la oración. Nosotros deberíamos tener una clase de comunión con el Señor de manera continua. Donde quiera que estemos, deberíamos decirle al Señor todo. Deberíamos solo hablar con El.

Debemos tener ciento de conversaciones con el Señor cada día, aun decirle, “Gracias Señor que el cielo es azul. Señor gracias por un nuevo día. Gracias que no perdí el bus. Gracias que pude encontrar lugar en el parqueadero”. Solo hablen con el Señor acerca de todo. Pero, por otro lado, debemos separar un tiempo aparte con el Señor, para tener comunión con Dios.

Es especialmente bueno tener un tiempo aparte en la mañana, no para orar por cosas, pero orar por comunión. Puede que tengamos ciertas cargas en nuestro corazón, tales como algunos incrédulos quienes deseamos que sean salvos, familiares enfermos, o miembros en la vida de la iglesia a quienes deseamos pastorear. Por supuesto, debemos orar por ellos, pero no durante este tiempo con el Señor. Debemos apartar otro tiempo con el Señor; o si tenemos un tiempo largo con el Señor, podemos mencionarlo al final. Pero es importante que apartemos un tiempo con el Señor para tener comunión, solo para comunión. Las comuniones incluyen la Palabra, orar con la Palabra, con un versículo. Todos los hermanos y hermanas deberían tartar esto, tratar cada día. Mi encargo es concerniente a la calidad de nuestro tiempo con el Señor. Si ha apartado 10 minutos, cuantos minutos de esos minutos son realmente efectivos? Y cuántos de esos minutos están bajo el ataque de los pensamientos. Mi encargo está basado en mis estudios; yo he estado activamente estudiando este asunto de tener comunión con el Señor por aproximadamente 31 años. He estado estudiando no solo mi propia experiencia, pero también con santos de diferentes edades, en diferentes lugares y en diferentes continentes. Hallé que la frustración número uno en nuestra comunión con el Señor es una mente indisciplinada. Divagando en la mente, la mayoría lucha con esto cuando tratan de tener un tiempo con el Señor.

Cuando era más joven pensaba que era el único que tenía tal problema. Más tarde descubrí que casi todos tienen el problema de los pensamientos desviados, incluso hasta hoy. Esto puede venir de un sueño que usted tuvo anoche. ¿Le ha pasado esto alguna vez? Esta orando, “Señor, te amo” y ni siquiera se da cuenta cuando viene otro pensamiento, pero se encuentra pensando en el sueño que tuvo anoche. Si el sueño no fue bueno, encuentra que su ser interior se hunde. Le puede tomar 3 o 4 minutos de pensar en eso para darse cuenta de que está pensando en su sueño. Puede que no sepa cuándo comenzó, pero de repente se da cuenta que “tiene que regresar”. A veces es como tratar de salir de las arenas movedizas. ¿Cómo podemos llevar cautivo cada pensamiento a la obediencia de Cristo como dice en 2 Corintios 10:5? Esto requiere una combinación de nuestro espíritu y nuestra voluntad. Primero, necesitamos la iluminación de la Palabra en estos versículos que leímos esta noche, los cuales realmente exponen la estrategia de Satanás.

Segunda de Timoteo 1:7 es otro versículo clave. Dice: “Porque Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de poder y de amor y de mente sobria”. Tenga en cuenta que es nuestro espíritu, pero este versículo dice que es un espíritu compuesto de tres cosas. ¿Cuáles son esas tres cosas? Poder, amor y sobriedad. ¿No es sorprendente que nuestro espíritu tiene las tres partes de nuestra alma protegidas? Por supuesto, la sobriedad coincide con la mente, el amor coincide con la emoción y el poder concuerda con la voluntad. No se trata de ejercer nuestro poder de voluntad; este es el ejercitar de nuestro espíritu, el cual es un espíritu de poder que fortalece nuestra voluntad de estar firmes en el Señor en la guerra espiritual. Esta es nuestra voluntad y nuestro espíritu que se levantan para decir:

“¡No!” No puedes evitar que un pensamiento se presente, pero puedes evitar que el pensamiento interrumpa el dispensar. A veces, cuando el espíritu es más sensible, cuando estoy allí con el Señor y surge un pensamiento, incluso podría exclamar en alta voz “No”, “Detente”. Le dices a tu mente que se detenga y luego continúas. Santos, necesitamos gobernar nuestro ser interior con nuestro espíritu de poder.

Esta guerra no es solo en el futuro cuando el Señor regrese; esta guerra no es solo en la iglesia en general. Está allí, pero no solo allí. Esta guerra está en nuestro ser. Nuestro enfoque, nuestra atención no debe estar en la guerra; nuestro enfoque debe estar en el romance. Pero cuando llega el enemigo, necesitamos estar fortalecidos para poder detener el ataque del enemigo que viene a interrumpir el dispensar del Señor en nuestro ser. Así que, santos, sean fortalecidos en el Señor en su comunión personal con el Señor. En el próximo mensaje, queremos tener más comunión acerca de cómo desarrollar el romance y cómo debemos ejercitarnos para tomar cautivo cada pensamiento. Mi verdadera carga es acerca de la calidad de nuestro tiempo con el Señor. Sé que muchos santos son fieles a tener este tiempo, pero el enemigo es implacable.

En Mateo 16 tenemos lo que posiblemente sea la mayor profecía de la Biblia: “Edificaré mi iglesia.” No hay un punto después que hace esta declaración, sino que una coma, porque inmediatamente el Señor reveló algo más: “Edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” Por un lado, puede tomar esto, y deberíamos, como una promesa. Las puertas de Hades no prevalecerán. ¿No le ha parecido a usted a veces que las puertas del Hades estaban prevaleciendo? Creo que a veces todos nosotros, cuando miramos hacia atrás, decimos: “Oh, oh, las puertas de Hades estaban prevaleciendo.” Pero podemos tomar la promesa: “No vivo por lo que veo; No creo en la apariencia. Yo vivo por fe; Yo vivo por la Palabra. La Palabra dice que las puertas del Hades no prevalecerán.” Por otro lado, esto es un tipo de advertencia de que cada vez que el Señor edifica la iglesia, las puertas del Hades están allí. Las puertas de Hades siempre intentarán prevalecer. ¿Dónde edifica el Señor su iglesia? ¿Cómo edifica el Señor su iglesia? Hay algunos aspectos de Su edificación en las reuniones de la iglesia y en la vida de la iglesia, pero cuando te encuentras con el Señor por la mañana, el Señor está haciendo su hogar en tu corazón. El Señor quiere edificarse más en ti. No pienses que las puertas de Hades no estarán allí. ¿Cómo intentan prevalecer? Más que todo por medio de tus pensamientos. Queremos exponer al enemigo y abrir nuestros ojos para ver la guerra espiritual que nos rodea. Aun así, quiero enfatizar nuevamente, “No se enfoque en la guerra; enfóquese en el romance.” “Amén, Señor Jesús, te amamos.”